

X VERSIÓN DEL PARLAMENTO JUVENIL EN THE INTERNATIONAL SCHOOL LA SERENA

El encuentro también a 12 liceos y colegios de las comunas de Vallenar, La Serena y Coquimbo, en un espacio de reflexión, sobre temáticas profundamente vinculadas con sus vidas, tales como: Presión Social en Adolescentes; El Síndrome de Procasto; Alcohol y Drogas en Adolescentes e; Internet, ¿Amigo o Enemigo?

Entre los objetivos que busca potenciar la experiencia tienen relación con reconocer el valor del pensamiento crítico, la reflexión responsable y la colaboración entre comunidades educativas que permitan a los colegios desarrollar experiencias ciudadanas que aporten hacia una educación cívica nutritiva.

MESAS DE TRABAJO DE 1° A 4° MEDIO MESA: CONSUMO DE ALCOHOL Y DROGAS EN ADOLESCENTES.

Luego de analizar y debatir sobre el consumo de alcohol y drogas en adolescentes, llegamos a la conclusión de que su uso frecuente puede tener consecuencias negativas tanto a nivel físico como emocional. Sin embargo, entendemos que existen múltiples factores que pueden influir en que un joven decida consumir estas sustancias: el deseo de encajar en un grupo, la presión social, problemas personales o familiares, o un entorno donde el consumo está normalizado.

A pesar de los riesgos, se reconoció que el consumo ocasional y controlado de alcohol no necesariamente representa un daño grave, siempre y cuando exista educación, conciencia y límites. El problema se agrava cuando se desarrolla una dependencia, situación en la cual el Estado debería intervenir brindando tratamiento y apoyo adecuado a los adolescentes afectados.

Uno de los temas más debatidos fue el rol del Estado. Algunos integrantes defendieron una postura más estricta, proponiendo sanciones frente al consumo y posesión de sustancias. Otros consideraron que la prohibición puede generar el efecto contrario, despertando más interés en el consumo y alimentando el narcotráfico, por lo que propusieron una regulación responsable por parte del Estado. Finalmente, acordamos que la mejor forma de prevenir el consumo problemático en adolescentes es a través de la educación. Las escuelas deberían ofrecer talleres informativos y espacios de diálogo, mientras que las familias deben hablar abiertamente sobre el tema, sin tratarlo como un tabú. La prohibición por sí sola no soluciona el problema, muchas veces lo agrava. Educar es prevenir y prohibir no es educar.

MESA: EL IMPACTO DE LA PRESIÓN SOCIAL EN LOS ADOLESCENTES.

Si bien sabemos que la presión social está presente a lo largo de toda nuestra vida, hoy nos encontramos en una etapa de transición en la que esta presión se manifiesta con gran intensidad. Estamos en un periodo de desarrollo psicosocial donde debemos tomar decisiones individuales importantes, muchas veces influenciadas por nuestro entorno.

La presión social es un arma de doble filo: puede ser perjudicial, pero en ciertos casos también puede traer beneficios. Por eso, proponemos el contra condicionamiento social como una herramienta clave, mediante la implementación de talleres desde sexto básico.

Sabiendo esto, como grupo formulamos diversas propuestas que incluyen programas, talleres y charlas con especialistas del área de la salud. Estas propuestas se pueden dividir en dos caminos posibles: el primero, enfocado en medidas preventivas, y el segundo, en medidas que busquen mitigar la presión social nociva ya existente.

Por una parte, la idea central plantea la necesidad de un acompañamiento adecuado a los adolescentes, para que puedan desarrollar un sentido firme de autoconfianza y autoestima y, en la medida de lo posible, una modificación del currí-



culo escolar, enfocada en una especie de entrenamiento frente a estas situaciones, lo que se conoce como contra condicionamiento social.

En todas las etapas de la vida pero principalmente en la adolescencia se busca ser parte de una sociedad, ser incluido, dado como instinto humano básico, esto lo buscamos tratando de satisfacer al resto de formas que tal vez no están ancladas a tus principios morales, esto nos empuja a hacer lo que "la mayoría hace" solo por intentar encajar y ser aceptados por los demás. Esto puede incidir directamente en la salud mental de los adolescentes generando trastornos ansiosos, depresivos o de autoestima.

MESA: INTERNET, ¿AMIGO O ENEMIGO?

Durante el debate, se analizaron distintas posturas frente al impacto del internet y la inteligencia artificial, especialmente en la vida de los jóvenes y en el ámbito escolar. Algunos participantes destacaron los beneficios del internet como herramienta de estudio y comunicación, mientras que otros advirtieron sobre sus efectos negativos, como la disminución de habilidades sociales, la dependencia excesiva, el ciberacoso y el acceso a contenido inapropiado. Se enfatizó la necesidad de una educación digital responsable, que enseñe a usar estas herramientas con sentido crítico y ético.

¿Por qué atraen tanto a los jóvenes? Porque se ha llenado de micro estímulos que mantienen pegados a los jóvenes a las redes sociales, y por la facilidad que nos da el internet como medio de apoyo para el estudio, en su ayuda a la comunicación entre las personas

generando una mayor conectividad a larga distancia y también facilita el acceso a la información, dando una información rápida, aunque no siempre veraz y precisa.

El internet y la inteligencia artificial, aunque pueden ser herramientas útiles, están siendo utilizadas de manera inadecuada por muchos jóvenes, lo que está generando efectos adversos en su desarrollo académico, emocional y social. La conclusión general del Parlamento es que el internet tiende a ser más un enemigo que un amigo, al fomentar la adicción, la inmediatez y la pérdida de pensamiento crítico. Por ello, es fundamental educar en el uso responsable de estas tecnologías para que realmente contribuyan al crecimiento y no al deterioro de las nuevas generaciones.

MESA: VISIBILIZAR EN CHILE EL SÍNDROME DE PROCUSTO.

Durante este debate comprendimos que el síndrome de Procasto representa una actitud de rechazo hacia quienes destacan, piensan diferente o se atreven a sobresalir. Aunque no es un síndrome clínico, sí refleja un problema social real que se manifiesta en distintos ámbitos, como la escuela, el trabajo o las redes sociales.

Coincidimos en que este comportamiento limita el crecimiento personal y colectivo, reprimiendo el talento, la creatividad y la diversidad. Por eso, es fundamental aprender a reconocerlo y enfrentarlo, promoviendo entornos donde se respete y valore la diferencia, en lugar de castigarla. Solo así podremos construir una sociedad más justa y abierta al cambio.

